

MERCADOS

Vinos

Se ha notado bastante movimiento en las operaciones de compra y venta de caldos...

En Barcelona sigue el mercado en calma, sin que los precios hayan perdido su anterior firmeza...

Tintos corrientes, alicantinos, 14° de 82 a 34 pesetas; blancos, 15° a 16° de 33 a 38...

Mistelas blancas, de 15° a 16° de fuerza alcohólica por 9° licor, de 48 a 50 pesetas...

En Santauzer los productores del alcohol se muestran cada vez más exigentes...

La cotización es: Caña de Cuba, de 94 a 100 pesos pips...

En Quel (Lugo) quedan 5.000 cántaras de vino viejo, cotizándose de 17 a 19 reales...

En Utiel (Valencia) la demanda de uva y de vino ha sido grande...

Se recibieron para la colección del Circolo Católico obrero tarjetas postales del exministro general Añón...

El Gobernador civil de esta provincia ha autorizado las obras de ensanche del cementerio de Teis...

En Villagarcía ha adquirido el catalán Sr. Jeusen el precioso hotel del Sr. Albarrán...

Comenzaron ya los trabajos de demolición del antiguo balneario de Acaña...

GALICIA

CORUÑA

Por cuestión de amores riñeron en la parroquia de Barbeito Ramona Ayerbe...

La Comisión provincial acordó abrir un concurso para la provisión de las plazas de Médico civil...

VIGO

Se ha encargado de la presidencia del Consejo de Administración del Banco de Vigo D. Enrique Pascual del Río.

FERROL

Entró de arribada en este puerto el crucero inglés «Pigmeo» para reparar algunas averías que sufrió en los tubos de las calderas.

Mañana quedará reparada la avería con los elementos propios del buque.

Nuestro folletín

Próxima a terminarse la novela que en nuestro folletín venimos publicando...

Desearíamos facilitar a los lectores otra novela que reuniera las condiciones de la que está próxima a terminar...

Todas estas condiciones se encuentran reunidas en la hermosa novela

Los piratas del Mississippi

de Federico Gerstaecker, el celebrado autor de Los píeles rojas y otras obras que sirvieron de inspiración a las famosas de Mayne Reid, Marryat etc.

Los piratas del Mississippi

puede figurar en todas las bibliotecas y por su belleza y condiciones literarias merece ocupar en ellas un lugar preferente...

Los piratas del Mississippi

comenzarán a publicarse dentro de breves días en el folletín de EL REGIONAL.

DE MONDOÑEDO

UNA VELADA TEATRAL

Orgullosa puede estar, por el brillante resultado obtenido, la agrupación de distinguidos jóvenes de esta ciudad...

Para ayer, festividad de la Purísima

Concepción, se había anunciado la primera velada, velada que se llevó a efecto con gran contentamiento de nuestro público...

El aspecto que a las nueve de la noche presentaba el citado salón, era verdaderamente sugestivo y deslumbrador.

El pueblo acudió en masa y ni una sola localidad se encontraba vacía.

Al caer el telón pudo verse en su campo un general sorpresa y disgusto: «LA ELÉCTRICA MINDONIENSE SE NEGÓ A DAR LUZ PARA ESTA FUNCIÓN».

La sociedad en cuestión había prometido fluido en más o menos cantidad; pero a última hora, ex abrupto, comunicó que no facilitaría ninguno...

Decíamos sotto voce que la negativa era debida únicamente a resentimiento de los habidos entre cierto consejero de «La Eléctrica»...

De todos modos, el inconveniente, obrase o no de mala fe, no tuvo trascendencia. No faltó fluido, no faltó iluminación eléctrica profusa y espléndida.

Por cierto que el público pudo apreciar diferencias y hacer comparaciones y ya sabemos que cuando se establecen paralelos...

Mas... ¡dejemos este asunto! Minutos después se puso en escena el juguete cómico de Vital Aza...

El acierto y tacto con que cada uno de estos señores hizo el desempeño de su papel excitaron de tal modo las simpatías del público—juez supremo en estos casos—que aún mucho después de corrido el telón resonaban los «bravos»...

Después de un corto intervalo aparecieron de nuevo en la escena los señores Seo, Teijeiro (D. P.) y Rodríguez Gómez...

La hilaridad que Eduardo Lence despertó fué espontánea, ruidosa, y la ovación que se le prodigó al retirarse ha sido de esas que dejan un halagado e imborrable recuerdo en el alma del que con su talento supo conquistarla.

Entre estrepitosas y nutritivas salomaciones finalizó tan agradable como brillante fiesta. El distinguido público que llenaba el salón hubo de abandonar con verdadero sentimiento, altamente complacido y satisfecho...

Dignos, pues, son todos de los mayores elogios particularmente el simpático César Seo alma, como siempre, de nuestras fiestas...

No terminará esta revista sin hacer constar el agrado y la complacencia con que se acogió—aun entre ellos mismos—la determinación que adoptaron nuestros bellísimos paisanos...

Para el próximo día 25 proyectase celebrar la segunda función. Esta será a beneficio de la Sociedad de Obreros y

ramaba una escalera de madera que conducía a lo alto de la prisión.

En el momento en que Jack ponía el pie sobre el último escalón, dió las ocho el reloj del Santo Sepulcro.

Aun cuando fuese casi noche, se veía todavía lo bastante para divisar los objetos próximos. Jack advirtió la media naranja de San Pablo...

Para prevenir semejantes evasiones, los directores de Newgate han juzgado prudente desde aquella época colocar centinelas en lo alto de la prisión.

Costeó Jack la pared hasta la torre del Sur: en seguida, habiendo escalado las almenas, saltó sobre el techo del pórtico.

Con grande alegría suya, encontró abierta la lucerna del techo, por la que pasó, y la que corrió tras sí. Después de haber marchado a tientas algunos instantes...

por la chimenea, en medio de los escombros de la habitación.

Correr hacia su lecho, apoderarse de su cobertor, que envolvió a su brazo, fué para Jack negocio de un instante...

Llegado a la pared, sobre cuyo borde había dejado la pica de hierro, la plantó entre dos piedras, y ató sólidamente a él el cobertor...

Con grande alegría suya, encontró abierta la lucerna del techo, por la que pasó, y la que corrió tras sí.

¿Qué ruido es ese? ¿quién va allá? —No es nada—respondió una ruda voz de hombre—es el perro.

Habiéndose alejado las voces, bajó Jack silenciosamente dos pisos.

Jack no tuvo tiempo más que para hacer una prona retirada, y abriendo al azar una puerta que encontró en su camino...

—¡Monstruo!... ¡Socorro... socorro!...

—¡Vuestros gritos no serán oídos.

—¡Atrás, maldad!—exclamó de repente Jack Sheppard...

Al ver aquella aparición, que parecía sobrenatural, lanzó el joven un grito penetrante...

—¡Miserable!—dijo Jack—me habéis acusado de haber asesinado a Támesis Drell; os intimo a que os retractéis al instante.

—Al contrario, insisto en mi afirmación—respondió Kneebone, que recobró confianza al ver la palidez mortal que la fatiga había impreso sobre el rostro de Jack.

—¡Mentira!—exclamó Jack, y al mismo tiempo echó por tierra a Kneebone, asestandole sobre la cabeza un golpe con la barra de hierro.

—¡Lo habéis matado!—exclamó Winifred espantada.

—No—respondió Jack acerbándose a la joven—y en último resultado no tendría más que lo que merece...

—No, tranquilizaos... Pero decidme, ¿en virtud de qué prodigio os estáis aquí?

—Acabo de evadirme de Newgate, y doy dos veces gracias a la estrella que me ha conducido a este sitio...

—Una sola palabra antes de dejarnos. ¡Habéis oído hablar de Támesis después de mi arresto?

—¡Ay! no; a pesar de todas las investigaciones de mi padre, que ha ido también hasta Ashton Hall...

—Sir Rowland ya no existe—repuso Jack con sombrío acento.

—continué—sabré lo que ha sido de Támesis, aun cuando tuviese que pagar con mi vida el descubrimiento de la verdad.

Y ahora, decidme lo que sabéis de mi pobre madre.